

Cuando la pequeña Lulú , dejó de dar botes a su pelota de colores y se olvidó de ella , y ~~ella~~ quedó abandonada en un rincón ~~esquina~~ de la casa, Josefina experimentó una gran alegría . Hacía tiempo que aguardaba este.

Casi desde que nació María , le pidió que le regalara una linda pelota de colores para jugar con sus amiguitos en los baldíos y en la calle.

Tenía apenas cinco años , cuando sus padres , obligados por los tiempos difíciles , tuvieron que retornar al campo a trabajar en una estancia , dejándole a su cargo . Habitaban en el suburbio , entre el rancherío de lata , acometido al pie del cerro , desde cuya cumbre los turistas veraneantes de las esquinas esas rojas y blancas , los miraban con curiosidad y ~~con~~ extrañeza . El " barrio de las sirvientas " , como le llamaban en el pueblo era ~~lúgubre~~ y apacible , y sus " dueños " eran los chiquillos que corrían entre los árboles o se entregaban a mil juegos diferentes , mientras los habitantes mayores trabajaban casi todo el día . - hija de " padre huérfano " .

Josefa era del campo , heredó desde niña la ocupación de su madre . Su existencia había transcurrido monótonamente . No había tenido nunca grandes emociones , ni siquiera cuando se " juntó " con su hombre . Acostumbrada a que la temaran , el amor ~~que~~ solo significó para ella un accidente más en la vida . El se fué al tiempo dejándole amarguras , preocupaciones y cinco hijos ... A estos los crió el campo , desparramándose luego , como semillas . " Los hijos de los pobres son caminadores " , solía decir Josefina . Ahora el último acababa de irse . Quedaba sola con su nieta , pero no estaba pesarosa por ello . Quería entrañablemente a la pequeña que alegraba con sus risas y sus sonrisas sus últimos años . Con ella se dejaba " ir " suavemente , sin sentir el tiempo así . No se separaban más que lo estrictamente necesario , cuando la vieja iba de mañana a la celebración . Hacía más de diez años que servía en casa de Lulú a quien quería mucho también . Pero con ella era distinta . Como si mirara un lindo juguete en una vidriera .

María quedaba en esa de la vecina aguardando la vuelta de su abuela , para comer y acompañarla luego a lavar al arroyo . Correteaba entresijos entre la ropa tendida en el pasto , con las malquititas al aire , y se había hecho querer tanto de las lavanderas , que estas ya ni le rezagaban , cuando la pelota de trapo que le había confiado su abuela , caía entre la ropa blanca y de todos colores , tendida en el lecho ~~de~~ una gran bandera . -

María siempre había querido tener una pelota de colores . No era, a decir verdad , mucho pedir . Todas las niñas que ella conocía se las habían imaginado para obtener una . Cierta que no eran de colores , pero de cualquier manera servían para correr y saltar trás ella todas las tardes .

Cuando salía con su abuela , se quedaba rato frente a los escaparates de los comeríos , contemplando las pelotas pintadas a bandas de colores vivos y alegres . Y la vieja , pensaba entonces , que felicidad sería para la pequeña poder tener una algún día .

Per ese , Josefa caminaba ahora más aprisa que nunca . Imaginaba la alegría de su nieta , cuando le mostrara la pelota de colores que había abandonado Lulú . Era una felicidad pequeña , ya que esta estaba un poco desinflada de los golpes y los tos no eran tan vivos como cuando estaba nueva . Pero María , tenía unos deseos tan grandes de tener una , que no se fijaría en eso .-

Cuando la abuela desenvolvió el paquete en que traía la pelota , juntó con la lata de restos de comida que diariamente retiraba de la colección , los ojos de la pequeña relampaguearon . La pelota saltó de las manos de la abuela y cayó al suelo . La chiquilla estaba tan asombrada que no atinó a decir una palabra . Miraba la pelota ambarada , la sacudía y luego la daba vueltas , deslumbrándose con las bandas de colores .

Cuando calmó su emoción , se fué junto a su abuela a comer , pero no soltó la pelota , y con ella bajo el brazo continuó hasta que la vieja comenzó a preparar la repa para ir a lavar .

La pequeña María lamentó mucho no ver entonces a sus amiguitos . ; Estaba tan orgullosa con su linda ~~pequeña~~ pelota de colores ; Pero ya los encontraría más tarde , a la vuelta del arroyo , y se divertiría locamente saltando trás la pelota nueva .

Pasó sentada al lado de su abuela , mientras ésta fregaba la repa y se decía :
- Es una felicidad pequeña para mi nietecita .

Está miraba la pelota como si no estuviera segura de tenerla y no se cansaba de sacudirla . La ponía luego a distancia , en el pasto o sobre las piedras y volvía a alegrarse con el contraste de colores .

Las horas pasaron ~~exactamente~~ tarde más lentamente que nunca . Por lo menos así le parecía a la pequeña cuando ~~exactamente~~ regresaban . ; Qué felicidad ; pensaba la abuela poder hacerle este regalo a la niña . Y se miraban luego mutuamente , imaginando la sorpresa que causaría la a-

parición de la peleta , entre los amiguitos de la chiquilla .- v
Llegaban ya a la casa . Aleanzaron la cuesta del sendero que subía del arroyo , e iban a cruzar la carretera , cuando la peleta escapó de las manos de la niña . Toda había surrido en brevísimos segundos . El enorme camión avanzaba por el camino a ~~la~~ gran velocidad . Por un instante pensó la pequeña en su linda peleta de colores destrozada bajo las ruedas , y se lanzó en su búsqueda . La pesada mole había aplastado al frágil cuerpecito de María , cuando esta llegaba a la peleta . Quedó inmóvil en medio del camino , y cuando la gente comenzó a acercarse , todavía la abuela no había salido de su atontamiento . Las ruedas del camión , girando rítmica e incesantemente , y el cuerpo de la chiquilla tirado en la carretera era una sola imagen confundida en su mente .

Las vecinas viejas , le sacaron el atado de repas que traía de vuelta y trataron de reconfortarla . Josefa , sin embargo no lloraba . Hablaba como en sueños . Su vez tenía el tono ~~que~~ resignado que había mantenido durante toda su vida . Repitió varias veces una frase sin sentido para los que la ~~escuchaban~~ rodeaban :

- Sólo quise darle una felicidad pequeña ...

Danile Trelles .-